

INTRODUCCIÓN: Aquí encontramos la predicación del evangelio a los gentiles, algo que rompía con los esquemas y estructuras religiosas de los judíos, que pensaban que la gracia de Dios y la salvación era tan solo para ellos. En este pasaje vamos a ver que la gracia de Dios y su salvación son para todo ser humano, y que por tanto deberíamos evitar levantar barreras que impidan que una persona reciba la gracia de Dios en su vida, por medio de Jesucristo.

- 1- Una gracia eterna:** A partir de lo que Cristo hizo en la cruz del calvario, muchos han determinado que el Nuevo Testamento es el tiempo de la gracia, mientras que el Antiguo Testamento es el tiempo de la ley. Sin embargo, vamos a ver que la gracia de Dios se ha manifestado desde el principio de los tiempos. Se manifestó en Adán y Eva, en Caín, en Jacob, en el pueblo de Israel infinitas veces. La gracia es parte de la esencia de Dios, y por tanto no está limitada en el tiempo. Su máxima expresión fue a través de Jesucristo, y este existe desde el principio. Y nosotros hoy podemos disfrutar de esa gracia, y decir, como el apóstol Pablo: *"Por la gracia de Dios soy lo que soy"* (1ª Cor. 15:10)
- 2- Barreras que interfieren:** tristemente, aunque la gracia de Dios está al alcance de todos, hay muchas barreras que interfieren e impiden que alcance a la persona. Vamos a ver algunas de ellas:
 - a- Barreras personales:** es evidente que la mayor barrera que siempre va a encontrar la gracia es la incredulidad del ser humano, su falta de arrepentimiento y el rechazo a Jesús. Por eso, cuando le hablamos a una persona, siempre hemos de enfocarnos en ese sentido, y no en que venga a la iglesia o cumpla con una serie de normas.
 - b- Barreras de los creyentes:** si la mayor barrera que encuentra la gracia de Dios es la incredulidad y falta de arrepentimiento de la persona, tristemente nosotros añadimos otras barreras, como Pedro, al que Dios tuvo que hablar claramente en visión, si no de ninguna manera hubiera ido a predicarle a Cornelio, gentil. Dios, en este tiempo, tiene que hablarnos claramente para que rompamos con toda barrera que nos impide compartir el evangelio con "ciertas personas". Como hemos visto, la gracia de Dios es eterna, pero también es universal, porque no hace acepción de personas. Ninguno merecemos esa gracia, pero Dios ha decidido tenerla con todos los que están dispuestos a creer en Él y seguirle. Por tanto, derribemos toda barrera, y permitamos que la gracia de Dios por medio de Jesucristo alcance a todos.
- 3- Obedeciendo a la gracia:** Pedro no sólo fue convencido por Dios por medio de la visión, sino que obedeció y fue a casa de Cornelio. Si no hubiera habido esta obediencia, no hubiera ocurrido el milagro que vemos en el relato. No basta con creer que Dios puede salvar a cualquier ser humano; hay que obedecer a lo que él nos pida, para que el milagro se cumpla. No depende de nosotros, sino de Dios; pero Dios cuenta con nosotros.

CONCLUSIÓN: hoy Dios quiere salvar a multitudes, conforme a su eterna gracia, Y quiere contar con nosotros. ¿Estamos dispuestos?